

CFT Estatal impulsa formación técnica para fortalecer el turismo y cerrar brechas en Aysén

El programa del CFT Estatal de Aysén ofrece matrícula gratuita y horarios compatibles con el trabajo, con el objetivo de fortalecer competencias y apoyar el desarrollo sostenible del turismo regional.

En plena temporada alta, cuando imágenes de las Capillas de Mármol, el Parque Nacional Queulat, el Glaciar Cayuqueo, la Laguna San Rafael o el Cerro Castillo circulan con fuerza en redes sociales, el turismo vuelve a instalarse como una de las actividades con mayor proyección para el desarrollo regional. En ese escenario, el CFT Estatal de Aysén, sede Coyhaique, impulsa su carrera de Técnico de Nivel Superior en Turismo con un objetivo claro: fortalecer las capacidades del sector y aportar a una oferta turística más diversa y profesional.

La académica del área, Maite Elorz Barría, explica que la actividad turística ha experimentado un crecimiento sostenido durante los últimos 25 años en la región. Sin embargo, sostiene que el desafío actual no solo está en aumentar el número de visitantes, sino en mejorar la calidad y sostenibilidad de la oferta.

“Hemos avanzado, pero estamos en un proceso de mejora continua. Necesitamos técnicos competentes que entiendan cómo funciona la industria turística y puedan aportar a su desarrollo”, señala.

Según explica, entre un 90% y 95% de las empresas turísticas de la región corresponden a micro y pequeñas iniciativas familiares. Muchas de ellas han surgido gracias al esfuerzo, la experiencia y capacitaciones puntuales, aunque sin formación formal en el área. En ese contexto, la carrera busca entregar herramientas que permitan fortalecer la gestión y el crecimiento de estos emprendimientos.

“Poder optar a competencias certificadas a través de una carrera técnica va a hacer la diferencia en la empresa y luego en el destino”, afirma Elorz. En esa línea, plantea que profesionalizar el sector no significa reemplazar la experiencia de quienes

ya trabajan en turismo, sino complementarla con herramientas de gestión, marketing, administración y diseño de experiencias.

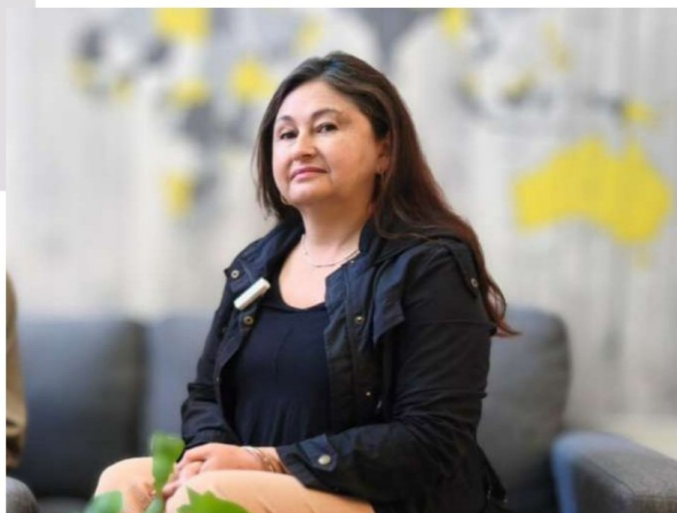
La carrera tiene una duración de dos años, más un período de práctica profesional, y está organizada en módulos que abordan tanto contenidos técnicos como competencias transversales. Entre las asignaturas se incluyen historia y geografía local, tres niveles de inglés, herramientas matemáticas y computacionales, administración, costos y presupuestos, además de marketing y comercialización turística.

A ello se suman módulos de especialidad como Introducción al Turismo y Diseño de Experiencias Turísticas, orientados a comprender cómo se estructura la industria y cómo se pueden desarrollar productos turísticos con identidad local. “El foco está en recoger las necesidades regionales y generar competencias en base a eso”, explica la académica, quien subraya que el diseño de experiencias turísticas busca ampliar la oferta disponible y evitar la saturación de los principales íconos de la región.

En ese contexto, una de las brechas del sector es transformar el potencial del territorio en propuestas concretas para visitantes. Si bien Aysén cuenta con destinos consolidados, todavía existen numerosos lugares y oportunidades que no se han convertido en productos turísticos estructurados. Elorz advierte que no todo recurso natural o cultural se transforma automáticamente en un atractivo: requiere habilitación, infraestructura y un diseño que responda a las demandas del mercado.

Desde su experiencia en el área, la académica enfatiza que el desarrollo del turismo regional debe avanzar de manera equilibrada, promoviendo nuevas experiencias sin comprometer la conservación del entorno.

En ese sentido, sostiene que la diversificación permite distribuir mejor la actividad turística en el territorio, generar nue-



vas oportunidades económicas y evitar la sobrecarga en los lugares más visitados.

“Nosotros como destino necesitamos generar oferta comercializable y sustentable en el tiempo. No basta con tener buenas ideas; deben transformarse en productos bien diseñados que respondan a lo que buscan nuestros visitantes”, afirma.

Uno de los aspectos más valorados de la carrera es su modalidad. Las clases se realizan los viernes en la tarde y los sábados durante el día, lo que permite compatibilizar el estudio con el trabajo, especialmente para personas que ya se desempeñan en el sector turístico.

La matrícula es gratuita y el establecimiento se encuentra adscrito a gratuidad, lo que abre oportunidades para estudiantes de distintos perfiles. De hecho, el programa reúne tanto a personas recién egresadas de enseñanza media como a trabajadores y trabajadoras del rubro que buscan perfeccionar sus conocimientos.

Para el nuevo proceso de admisión, el CFT Estatal invita a quienes estén interesados a acercarse a su sede en Coyhaique para conocer más detalles de la carrera. Los requisitos son simples: presentar cédula de identidad, licencia de enseñanza media y contar con la motivación para formarse en una actividad que cada año adquiere mayor relevancia en la región.

El proceso de postulación al FUAS también se encuentra abierto, lo que permite optar a distintos beneficios estudiantiles. El objetivo, concluye Elorz, es seguir formando capital humano que contribuya a consolidar un turismo sustentable, capaz de proyectar a Aysén como un destino competitivo a nivel nacional e internacional.